

II. La gestión de los aprendizajes por medio del uso de las TIC en la nueva presencialidad desde la percepción de los profesores de una carrera de educación

ERIK MÁRQUEZ DE LEÓN¹

JOSÉ FRANCISCO LARA GUERRERO²

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ GUEVARA³

FRANCISCO NICOLÁS MEDRANO LARA⁴

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.233.02>

Resumen

En este estudio se analizan las percepciones y las experiencias de los profesores de la licenciatura en ciencias de la educación de la Universidad Autónoma de Tamaulipas acerca de los procesos de gestión de los aprendizajes con las TIC en el escenario del retorno a las aulas, después de la educación a distancia causada por la pandemia del covid-19, para desarrollar los procesos educativos bajo una reconfiguración de la educación conocida como “nueva presencialidad” que pone a prueba sus habilidades didácticas al encontrarse frente a un cambio que repercute en la calidad educativa. Se diseñó una ruta metodológica que incorpora un estudio de caso con enfoque cualitativo y emplea el método narrativo para recuperar el discurso de seis

¹ Doctor en educación y profesor de tiempo completo en la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1407-0312>.

² Doctor en educación internacional y profesor de tiempo completo en la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-7552-9978>.

³ Doctor en desarrollo educativo y profesor de tiempo completo en la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5962-4569>.

⁴ Maestro en docencia y profesor de horario libre en la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-8472-2191>.

profesores que ejercen la docencia y la investigación. En los resultados se muestra que los maestros gestionan los aprendizajes con recursos tecnológicos de tres formas distintas en la “nueva presencialidad”: 1) permanente: conocen, usan y reflexionan de manera cotidiana las TIC para mejorar las estrategias didácticas generando cambios significativos en el logro de los aprendizajes; 2) inconsistente: conocen pocas herramientas tecnológicas, las emplean a veces, meditan poco acerca de su incorporación en su trabajo docente y perciben que son significativas para la formación de los futuros educadores, pero son conscientes que se puede mejorar la implementación de las TIC para gestionar los aprendizajes, y 3) nula: por una cuestión generacional se resisten a usar las tecnologías porque no están familiarizados con este tipo de recursos didácticos. A pesar de las diferencias, todos los maestros han pasado por un proceso complejo de construcción social de la nueva realidad educativa que amerita un acompañamiento de las autoridades para brindar mejores estrategias de capacitación que facilite la transformación de su práctica docente a través de las TIC con el fin de atender las exigencias de la educación pospandemia.

Palabras clave: *gestión de los aprendizajes, TIC, educación en la nueva presencialidad y educación superior.*

Introducción

En este trabajo se analizan las percepciones y las experiencias de los maestros de la licenciatura en ciencias de la educación (LCE) de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) sobre la gestión de los aprendizajes, mediante el manejo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el regreso a las clases presenciales, nombrada “nueva presencialidad”, empleando un enfoque cualitativo, de alcance explicativo, para lo cual se entrevistó a seis profesores de la carrera. Se pone énfasis en la gestión de los aprendizajes, entendida como la capacidad del maestro para tomar decisiones, explorar y comprender las posibilidades pedagógicas y didácticas en el uso de recursos tecnológicos disponibles en un contexto socioeducativo particular para generar ambientes de aprendizaje a favor de la

formación de los estudiantes. Los hallazgos muestran que los docentes realizan tres tipos de gestión de los aprendizajes con las TIC en la nueva presencialidad: permanente, inconsistente y nula. En cada uno se presentaron distintas tonalidades en capacidad de reflexión sobre el uso de las TIC en la transición de las modalidades educativas, concepción y sentido de las TIC para lograr los aprendizajes, el conocimiento de la diversidad de recursos tecnológicos en educación, incorporación de las TIC en la planeación didáctica, valoración del manejo de las TIC en los procesos formativos y resultados de la implementación de las TIC en la obtención de los aprendizajes. Se aprecia una heterogeneidad en la gestión con las TIC que oscila entre la insuficiencia de aspectos para hacerla adecuada e iniciativas que transforman significativamente los procesos educativos. Se recomienda realizar acciones institucionales que fomenten la gestión tecnológica pertinente con el entorno actual.

Antecedentes

A finales de 2019 a nivel internacional se difundió la noticia de que un virus denominado covid-19 había causado la muerte de varias personas en China. Se desconocía la manera en que se transmitía la enfermedad, los contagios aumentaban rápidamente y se extendían por todo el mundo. Después, en marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud declaró al virus como pandemia, lo cual desencadenó una serie de acciones de los gobiernos de diferentes naciones con la intención de evitar o reducir los contagios y las muertes. Por ejemplo, en México, en ese mismo año el gobierno federal tomó la decisión de suspender todas las actividades presenciales, incluidas las clases de todos los niveles educativos.

En este sentido, la sociedad en general no estaba de acuerdo con que se suspendieran las clases porque hacerlo representaba un serio problema para la formación de los estudiantes que podría aumentar el rezago educativo. Además, la comunidad educativa ejercía presión sobre las autoridades para que dieran una respuesta inmediata sobre la manera en que se daría continuidad a las clases y los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Al valorar la situación de confinamiento social, la Secretaría de Educa-

ción Pública (SEP) determinó que la educación que impartía el Estado sería en la modalidad a distancia. Sin embargo, esta forma de realizar los procesos educativos implicaba que todos los actores, principalmente profesores y estudiantes, contarán con la capacitación adecuada en el manejo de recursos tecnológicos con fines pedagógicos y didácticos para ser aplicados en la educación y con la infraestructura tecnológica para trabajar, como acceso a internet y computadora.

En el caso de la educación superior, la noticia fue recibida por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) con cierto temor porque no todas las universidades públicas y privadas estaban preparadas para afrontar el reto de brindar educación virtual con la tecnología con la que contaban hasta ese momento.

Las universidades tuvieron un proceso de transición durante el cual la duda de ofrecer un buen servicio educativo a distancia estaba presente, pero de manera paulatina los miembros de las instituciones educativas se fueron acoplando a realizar las funciones sustantivas, principalmente la docencia, con los recursos tecnológicos que ya tenían o con aquellos que se incorporaban sobre la marcha. La gestión de los aprendizajes que realizaron los maestros en la educación a distancia con sus alumnos se llevó a cabo en un escenario desconocido para ellos porque casi todos se formaron profesionalmente y habían dado sus clases de manera presencial y, por lo tanto, conocían poco de esta modalidad educativa; les fue complicado desarrollar las clases e hicieron lo que pudieron con las TIC que tenían a su alcance.

Posteriormente, a finales de 2021, la SEP determinó que existían las condiciones para regresar a las clases presenciales en la educación superior. Las universidades se vieron en la necesidad, una vez más, de transitar de modalidad educativa: pasar de la educación a distancia a la presencialidad conocida como “nueva presencialidad”, porque a pesar de que los actores ya tenían en el pasado reciente experiencia para interactuar cara a cara en el aula o para estar físicamente en las instalaciones educativas impartiendo clases y demás actividades académicas, las condiciones de la presencialidad ya no eran las mismas que se tenían hasta antes de la pandemia. Los cambios se habían dado.

La gestión de los aprendizajes por parte de los maestros en la nueva presencialidad no solamente consistía en regresar a impartir las clases de

manera presencial; además, se requería interpretar el contexto y comprender las nuevas necesidades y los nuevos intereses de los alumnos en materia de manejo de las tecnologías en los procesos formativos, ya que existía una cierta adaptación a los recursos virtuales trabajados durante la pandemia. Entonces difícilmente se podrían eliminar de la práctica docente, de las actividades escolares y del trabajo de los educandos.

En este sentido, la gestión que realizaron los profesores implicó que recurrieran a su memoria para encontrar las experiencias vividas en cuanto al uso de recursos didácticos tecnológicos durante la educación a distancia y, de esta manera, seleccionar los recursos digitales más adecuados para trabajar con los estudiantes en el salón de clases. Difícilmente se podía eliminar la tecnología empleada en la educación a distancia y en la nueva presencialidad y hacer como si no existiera ese tipo de experiencias didácticas, ni sus resultados positivos a favor de la calidad de los aprendizajes.

Las tecnologías en la nueva presencialidad representaron un hecho didáctico inevitable; sin embargo, no sólo basta con pensar y aplicar las TIC en la educación actual. Para actuar de manera adecuada desde la práctica docente se requerían ciertos aspectos para asegurar el éxito de la gestión de los aprendizajes mediante las herramientas digitales: capacidad de reflexión sobre el uso de las TIC en la transición de las modalidades educativas presencial-a distancia-nueva presencialidad; concepción y sentido del uso de las TIC; conocimiento de la diversidad de TIC para elegir las más adecuadas al entorno socioeducativo en el que se está trabajando; integración de las TIC en la planeación didáctica; prácticas de valoración de las TIC empleadas, y resultados obtenidos al trabajar con determinados recursos tecnológicos.

La práctica reflexiva sobre el manejo de las TIC antes, durante y después de la pandemia es fundamental para el docente al gestionar los aprendizajes porque le permite ir comprendiendo los cambios que se han generado en la implementación de los recursos tecnológicos en la educación y distinguir su funcionalidad en cada modalidad para llegar a cuestionar de manera permanente aquellos recursos apropiados a la realidad educativa que se vive después de la contingencia sanitaria (Perreanaund, 2007).

La concepción y el sentido se refiere a la manera en que los docentes asumen las TIC en la reconfiguración de la educación presencial. A partir

de esa idea van utilizando las tecnologías en estrategias didácticas para atender los propósitos de la educación universitaria. De esta forma se trata de establecer una coherencia entre la concepción y el sentido construidos socialmente en la realidad educativa (Berger y Luckman, 2003).

El conocimiento que puedan poseer los profesores sobre las distintas opciones tecnológicas para ser implementadas en las clases de la nueva presencialidad proviene de “la experiencia y las buenas prácticas educativas con TIC” (Carianga, 2018, p. 131) que es importante para que estén en condiciones de identificar los recursos digitales que puedan funcionar apropiadamente en un contexto educativo específico y tratar de asegurar la calidad de los aprendizajes.

Cuando el profesor elige las TIC para gestionar los aprendizajes en el retorno a la presencialidad se deben incorporar a la planeación didáctica, considerada como un plan de trabajo en el cual “se realiza una planificación de actividades de enseñanza-aprendizaje y se justifica la organización de los estudiantes, el tiempo, los espacios y los materiales a utilizar” (Pineda y Ruiz, 2018, p. 168) en un curso universitario. Así se establecen de manera formal las tecnologías que intervendrán en las clases y en los procesos formativos.

Es fundamental que el profesor realice una evaluación continua y permanente de las TIC empleadas en la gestión de los aprendizajes en la nueva presencialidad, asumida como “un proceso de recogida sistemática de información sobre la enseñanza” (Fernández y Cebreiro, 2003, p. 68), mediada por las tecnologías. Al valorar los recursos didácticos se está en posibilidad de intervenir con otros para obtener mejores resultados en términos del logro de los aprendizajes y para hacer los ajustes en la planeación. Precisamente, los resultados obtenidos son una evidencia de los esfuerzos del docente por aplicar los recursos tecnológicos seleccionados para atender los requerimientos que se presentan en la nueva presencialidad. En especial, se debe procurar que dichas tecnologías atiendan la diversidad de los alumnos para que se sientan integrados y lograr la calidad de los aprendizajes.

Según Pacheco *et al.* (2022), la gestión de los aprendizajes es “la participación activa de los docentes que juegan un rol de mucha importancia porque asumen la dirección creadora del proceso de enseñanza-aprendizaje, planificando y organizando la situación de aprendizaje, orientando

a los alumnos y evaluando el proceso y el resultado” (p. 566). Por su parte, Hart y Ramos (2022) señalan que es un proceso para “generar oportunidades efectivas en el salón de clases, programando unidades didácticas coherentes; tomando decisiones asertivas, contextualizadas y secuenciadas; organizando y planificando de acuerdo con el sujeto que aprende los contenidos, la opción metodológica, la evaluación, el contexto y los recursos didácticos” (p. 664). Mientras que Soubal (2008) advierte que es una obra que refleja el quehacer educacional de los educadores que tienen la responsabilidad de formar al ser humano en la sociedad del conocimiento (p. 1).

Tomando en cuenta lo anterior, en este estudio la gestión de los aprendizajes se considera como la capacidad que tiene el profesor para reflexionar sobre las características y de condiciones de su entorno, lo cual conlleva la toma de decisiones racionales para elegir, de los recursos didácticos disponibles, aquellos que le den la posibilidad de generar ambientes que propicien la enseñanza adecuada para el logro de los aprendizajes. En especial, la gestión de los aprendizajes mediante el uso de las TIC se entiende como la elección de los recursos tecnológicos empleados por los profesores universitarios que promueven las condiciones adecuadas para generar ambientes y experiencias virtuales innovadoras de aprendizaje que contribuyan a la formación de los futuros profesionales (Aguirre, 2018; Rivera, 2018; Rivera y Sucunota, 2018).

En este sentido, resulta conveniente como objetivo de este estudio analizar las percepciones y las experiencias de los maestros de la LCE de la UAT sobre la gestión de los aprendizajes mediante el manejo de las TIC en el regreso a las clases presenciales en la etapa conocida como “nueva presencialidad”. Esto permite tener un referente que ayudará a comprender la manera en que los docentes universitarios están desarrollando la gestión en el contexto educativo de pospandemia.

Se encontraron varios estudios en la literatura relacionados con el tema de esta investigación en diferentes países, porque a las autoridades universitarias y a la sociedad en general les interesa saber el proceso de adaptación que están teniendo los profesores a la nueva forma de trabajar que se ha dado después de la pandemia del covid-19 en la nueva presencialidad de la educación, para estar en condiciones de que su docencia sea

pertinente a las necesidades a las exigencias del entorno, lo que implica la incorporación de las tecnologías en los procesos formativos; es decir, el foco de atención se encuentra en la práctica docente y se trata de la gestión que llevan a cabo los maestros mediante el uso de las TIC para lograr los aprendizajes esperados en los estudiantes.

Así, por ejemplo, la investigación realizada por Zapata y Llerena (2023) analiza el uso de las TIC que realizan los profesores de la Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador después de la pandemia de Covid-19 para desarrollar los procesos de enseñanza-aprendizaje en las clases de diferentes carreras, desde la percepción de los maestros. Los autores afirman que, de acuerdo con los docentes, desde antes del confinamiento social está universidad privada ya contaba con infraestructura tecnológica que usaban como apoyo para sus clases y sus actividades académicas. Por lo tanto, contar con ese ecosistema tecnológico permitió afrontar de mejor forma la educación a distancia durante el aislamiento social y al regresar a la nueva presencialidad los docentes no tuvieron tantos inconvenientes como otras instituciones que no habían invertido en tecnología educativa antes de la crisis social. En este sentido, la normalidad en el acceso a las TIC en la universidad hizo posible que los maestros evolucionaran y se adaptaran más rápido a las demandas que implicó el regreso a la educación presencial y se familiarizarán con el uso de distintas herramientas digitales consideradas novedosas en los tiempos actuales.

En otro estudio realizado por Caballero (2023) se analiza las percepciones de los profesores del área de ciencias sociales de la Universidad de Granada acerca de la aceptación y la incorporación de los *smartphones* en los procesos de enseñanza-aprendizaje durante el regreso a la presencialidad, tomando en cuenta que se trata de un recurso didáctico utilizado con frecuencia en la educación a distancia en la pandemia de Covid-19. El autor afirma que a partir del discurso de los profesores el uso de los *smartphones* en la educación virtual durante el confinamiento social condicionó la manera de ver las clases al regresar al aula nuevamente y valorar los recursos digitales disponibles. Esto ejerció cierto poder de influencia sobre la decisión de elegir el *smartphone* como un recurso tecnológico heredado de la pandemia, necesario para atender los intereses didácticos de los alumnos que requerían motivación y continuar con la formación profesional mediada por las TIC.

Debido a que recientemente se dio por concluida la pandemia de covid-19, muchas universidades se encuentran ante el reto de incorporar y dar seguimiento al uso de las TIC en los procesos formativos en el regreso al aula, convirtiéndose en un fenómeno educativo que empieza a ser abordado por la comunidad científica desde diferentes estudios de caso que muestran las percepciones y las experiencias vividas de los docentes ante la complejidad que representa el proceso de gestión de los aprendizajes utilizando las TIC en la reconfiguración de la educación originada por los efectos de la pandemia y el acoplamiento al mundo digital para la enseñanza universitaria. En este sentido, los estudios identificados forman parte del conjunto de investigaciones que están surgiendo de manera natural porque se están dando diferentes tipos de experiencias docentes de gestión educativa digital en el aula que empiezan a ser estudiadas por los mismos actores educativos, como los profesores, y difundidas para su conocimiento en el campo de la investigación educativa.

A partir de la revisión de la literatura, es importante mencionar que no se encontraron estudios que aborden como tales elementos que forman parte y hacen posible el desarrollo de los procesos de gestión de los aprendizajes que realizan los educadores mediante las TIC en la nueva presencialidad, desde la mirada de los maestros del área de educación de una universidad pública estatal de México. Por lo tanto, nuestro trabajo ofrece un panorama general sobre la manera en que los docentes han ido asumiendo el cambio de la realidad educativa a distancia durante la pandemia a la nueva presencialidad, lo que les exige repensar la forma en que ahora se tienen que integrar y gestionar los aprendizajes con las TIC, lo cual se expresa en la atención que ponen los docentes a ciertos elementos fundamentales de los procesos de gestión de los aprendizajes ya mencionados en este apartado: reflexión, concepción y sentido, conocimiento, planeación, evaluación y resultados del uso de las TIC. De esta manera se establecen las condiciones para comprender los grados de gestión de los aprendizajes a través de las TIC que realizan los maestros universitarios.

Como se puede apreciar en esta investigación, se aborda la gestión de los aprendizajes en la nueva presencialidad mediante el uso de las TIC tomando en cuenta el proceso adaptativo de los profesores y las vivencias didácticas heredadas en el uso de los recursos tecnológicos en cada una de

las modalidades educativas experimentadas, acumulando aprendizajes que permiten gestionar de mejor forma la implementación de las tecnologías en la nueva realidad educativa del aula universitaria.

Metodología

En cuanto a la metodología, esta investigación aborda la gestión de los aprendizajes mediante las TIC en la nueva presencialidad en la educación superior bajo un estudio de caso, enfoque cualitativo, alcance explicativo y diseño no experimental de tipo transversal. Se aplicaron seis entrevistas a profesores de la licenciatura en ciencias de la educación de la UAT con la intención de acercarnos a las distintas realidades que viven en su práctica docente al utilizar diversas TIC para mejorar la calidad de los aprendizajes y cuyas herramientas tecnológicas empleadas en la actualidad son resultado o herencia del proceso de transición caracterizado por la reflexión de los profesores en el uso de dichos recursos antes, durante y después de la pandemia, generando una práctica reflexiva para elegir las tecnologías más apropiadas para presente contexto educativo.

Se asume el estudio de caso entendido como “una investigación empírica que [analiza] un fenómeno contemporáneo en su contexto real, donde los límites entre el fenómeno y el contexto no se muestran de forma precisa” (Yin, 1994, p. 13). Precisamente, se busca que los profesores expresen la realidad vivida en su labor como formadores de los futuros profesionales de la educación, lo que implica incorporar recursos tecnológicos que promuevan mejores condiciones pedagógicas y didácticas para que los alumnos se sientan más interesados en ser partícipes de su propio proceso de enseñanza-aprendizaje. Lo anterior, en un contexto determinado, como la nueva presencialidad, con características específicas propias de la universidad pública estatal del noreste de México que afronta un fenómeno educativo complejo.

El alcance del estudio es explicativo porque se pretende que los profesores manifiesten su sentir con respecto a la manera en que han integrado las TIC en las clases y en los procesos formativos de sus materias frente a un espacio educativo modificado por la pandemia de Covid-19, y a partir

del conjunto de esas narrativas, interpretar y explicar desde la teoría cómo han asimilado el nuevo entorno educativo con las tecnologías, por qué emplean tales herramientas tecnológicas, entre otros aspectos propios de la relación profesor-TIC-aprendizajes en una presencialidad educativa alterada (Hernández y Mendoza, 2018).

Por otra parte, el diseño de la investigación es no experimental transversal porque se obtiene la información de los sujetos participantes en un solo momento que se vuelve único e irrepetible, por lo tanto, el discurso de los maestros se toma en términos investigativos como una realidad percibida y expresada en un tiempo y un espacio determinados. De esta manera, el fenómeno educativo se analiza del mismo modo que se presenta en la narrativa de los docentes involucrados en el estudio.

También se usa el método narrativo, considerado como una herramienta potente en la investigación cualitativa que permite recuperar las experiencias vividas de las personas frente a un fenómeno como su realidad a través del discurso plasmado en textos orales y escritos (Riessman, 2018). Tal es el caso de los profesores del estudio que tuvieron que experimentar la implementación de los recursos tecnológicos en los procesos educativos que se experimentan en el contexto universitario que está en permanente cambio, como lo que ha generado la educación a distancia durante el confinamiento social en relación con el manejo de las tecnologías en la nueva presencialidad.

Se tomó la decisión de aplicar la entrevista, una técnica apropiada en la investigación cualitativa que genera las condiciones para que se dé una conversación entre el investigador y los participantes, con la finalidad de obtener la información útil y pertinente por medio de la narrativa para conocer la percepción de los docentes universitarios involucrados en el estudio de caso. De acuerdo con Denzin y Lincoln (2005), la entrevista es “una conversación, es el arte de realizar preguntas y escuchar respuestas” (p. 643) que son consideradas como la interpretación de la realidad de los sujetos ante el fenómeno educativo de la gestión de los aprendizajes mediante las TIC, con las exigencias del entorno educativo actual.

Se llevó a cabo un muestreo por conveniencia para elegir a los profesores que colaboraron en las entrevistas, debido a que se consideró la oportunidad de acercamiento, acceso y aceptación de los maestros de la carrera

para tener la narrativa que es el insumo para desarrollar la investigación, y sus características fueron representativas del resto de la planta docente del programa educativo (Otzen y Manterola, 2017). Se realizaron seis entrevistas a docentes de la LCE que llevan a cabo actividades de docencia de manera presencial e investigación en el campo de la educación, de los cuales tres son mujeres y 3 son hombres. Se empleó una guía de entrevista estructurada que permite contar con una batería de preguntas integradas en categorías. A continuación se presentan las categorías y las preguntas (cuadro 1).

Cuadro 1. *Categorías y preguntas*

	<i>Categorías</i>	<i>Preguntas</i>
<i>Gestión de los aprendizajes por medio de las TIC en la nueva presencialidad</i>	Capacidad de reflexión sobre el uso de las TIC antes, durante y después de la pandemia.	¿Qué cambios han ocurrido en el uso de las TIC antes, durante y después de la pandemia que impactan en la nueva presencialidad?
	Concepción y sentido del uso de las TIC para gestionar los aprendizajes en la nueva presencialidad.	¿Qué concepción y sentido tiene para usted el manejo de las TIC para gestionar los aprendizajes en la nueva presencialidad?
	Conocimiento sobre la diversidad de recursos tecnológicos en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la nueva presencialidad.	¿Considera que tiene un conocimiento amplio de los recursos tecnológicos que puede usar actualmente?, ¿cómo elige y aplica los recursos tecnológicos? y ¿qué tipo de recursos tecnológicos implementa en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la nueva presencialidad?
	Incorporación de las TIC en la planeación didáctica en la nueva presencialidad.	¿Qué elementos considera para introducir las TIC en la planeación didáctica de los cursos universitarios que imparte en la nueva presencialidad?
	Valoración del uso de las TIC en los procesos formativos de la nueva presencialidad.	¿De qué manera valora los recursos tecnológicos que emplea para gestionar los aprendizajes de la nueva presencialidad? y ¿qué aspectos considera para realizar dicha evaluación?
	Resultados de la implementación de las TIC en el logro de los aprendizajes en la nueva presencialidad.	¿Cuál ha sido el impacto de los recursos tecnológicos empleados en el logro de los aprendizajes?

Fuente: elaboración propia.

Resultados

En cuanto a los resultados del estudio, en la categoría *capacidad de la práctica reflexiva sobre el uso de las TIC antes, durante y después de la pandemia*, los profesores de la LCE mencionaron que ha sido difícil adaptar su práctica

docente en el uso de las TIC para gestionar los aprendizajes en cada una de las modalidades educativas, porque han pasado muy rápido de una a otra en un corto periodo de tiempo de sólo dos años, desde 2020 hasta 2022 aproximadamente. Expresaron que si bien es cierto que en cada modalidad que transitaban empleaban recursos didácticos tecnológicos, la elección y el manejo de éstos fueron complejos para ellos porque en la educación presencial utilizaban tecnologías comunes o tradicionales; por ejemplo, la computadora, el programa PowerPoint para las presentaciones en clases, videos, entre otros. Mientras que en la educación a distancia, por su falta de conocimiento y de experiencia en la manera de trabajar en esta modalidad, al principio continuaron manejando los mismos recursos, pero conforme se daban las clases virtuales por Teams se informaron con sus compañeros o indagaron por su propia cuenta sobre otras tecnologías que pudieran emplear. Por ejemplo, las herramientas de Google Suite, Zoom, otras aplicaciones, el pizarrón digital, juegos interactivos, redes sociales, blogs, foros, entre otros. Por su parte, cuando recibieron la noticia de que regresaban al aula de manera presencial, se dieron cuenta de que la interacción con los alumnos no podría ser la misma que antes y tuvieron que dejar algunos recursos que utilizaban antes de la pandemia y en el confinamiento social porque los nuevos recursos les gustaron a los alumnos y se motivaron para aprender de mejor forma, así como para poner a prueba otros recursos considerados innovadores; por ejemplo, el uso de dispositivos móviles en el salón de clases, inteligencia artificial, clases colegiadas virtuales, sesiones híbridas, entre otros. En este sentido, los participantes consideran que han realizado una práctica reflexiva de su trabajo docente con las TIC de manera permanente durante su paso en cada modalidad educativa, porque reflexionar ayuda a comprender los cambios que sean dado hasta llegar a la nueva presencialidad. Dichos ajustes se han producido en los recursos tecnológicos que han utilizado, pasando de tradicionales a desconocidos e innovadores, pero también han modificado sus estrategias de comunicación e interacción con los alumnos.

Así, por ejemplo, en la voz de la doctora María:

Hemos tenido muchos cambios en nuestra forma de dar las clases en cada modalidad. No ha sido sencillo, le hemos echado ganas y estamos saliendo

adelante con las tecnologías. He pensado varias veces en las TIC que debo usar ahora en el regreso al aula; reflexionar me ayuda y con mis compañeros tenemos que seguir usando las tecnologías que les gustan a los alumnos para gestionar los aprendizajes, como usar el celular y la inteligencia artificial. Vamos rompiendo el paradigma tradicional.

En la categoría *concepción y sentido del uso de las TIC para gestionar los aprendizajes en la nueva presencialidad*, los maestros dijeron que ante una presencialidad modificada conciben el manejo de los recursos tecnológicos algo acorde con el contexto actual de la educación universitaria, desde la propia responsabilidad social que tienen de enseñar con las TIC, ya que los avances de la pedagogía y la didáctica como disciplinas están orientados a recurrir a materiales o recursos virtuales con los que cuentan las instituciones educativas para emprender acciones encaminadas al logro de los aprendizajes. No hay manera de excluir la tecnología de la educación actual: las nuevas generaciones de estudiantes universitarios han aprendido en su trayectoria escolar formal en el sistema educativo nacional y en la educación informal por medio de las tecnologías; por lo tanto, como docentes tienen que asumir las TIC como algo que se encuentra en un proceso de constante cambio en sus fines pedagógico, didáctico y de comunicación. Además, expresaron que el sentido que le dan al uso de las TIC es de una necesidad en los procesos formativos de los futuros profesionales de la educación, porque a la escuela que vayan a trabajar como docentes se les va a exigir utilizar las TIC. Entonces los profesores en la LCE tienen que enseñar mediante estas herramientas, pero también hacer ver cuáles pueden manejar cuando estén laborando frente a un grupo en cualquier nivel educativo.

Así, por ejemplo, en la voz del doctor Hernán:

La concibo como una herramienta indispensable actualmente que heredamos de la pandemia. No puedo hacer mi práctica docente sin las TIC; tengo que incluirlas porque debo ser responsable socialmente en mi trabajo y con los alumnos y ofrecerles una educación acorde a sus necesidades e intereses usando las TIC. El sentido que le doy es usarlas porque los estudiantes se forman para ser docentes y deben conocer las herramientas que existen y

desarrollar la habilidad de usar esas tecnologías en el momento que estén trabajando, dando clases en alguna escuela. O sea, hay un sentido social en la formación de los futuros educadores.

Por su parte, en la categoría *conocimiento sobre la diversidad de recursos tecnológicos en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la nueva presencialidad*, los docentes consideran que poseen conocimientos sobre las TIC, pero no son suficientes y tienen nociones de que existen más recursos considerados avanzados y pertinentes para la educación actual que saben que se utilizan en otras universidades en el país, principalmente en instituciones privadas y en otros países considerados desarrollados. Mencionan que de esta manera su conocimiento puede ser considerado limitado; sin embargo, sí han tratado de mejorar la gestión de los aprendizajes experimentando con nuevas tecnologías que no habían utilizado antes. Reconocen que necesitan indagar más y explorar la posibilidad de conseguir y aplicar otras tecnologías más recientes. También los participantes mencionaron que para elegir los recursos tecnológicos que utilizan en la nueva presencialidad toman en cuenta si ya han funcionado antes con otros grupos a los que les dieron clases, intereses tecnológicos y acceso de los alumnos a esas herramientas, entre otros. Además, los profesores dijeron que en el proceso de gestión de los aprendizajes en la nueva presencialidad implementan distintos recursos tecnológicos; por ejemplo: recorridos virtuales, dispositivos móviles, videollamadas, *apps* educativas, inteligencia artificial, Teams, redes sociales, Zoom, *software* para la investigación educativa, juegos interactivos, pizarrón electrónico, videos, blogs, foros virtuales, entre otros.

Así, por ejemplo, según el doctor Ernesto:

Sí sé de tecnologías aplicadas en la enseñanza en esto de la nueva presencialidad. Pero seré sincero contigo: no son suficientes. Yo he buscado más con mis compañeros e investigado por mi cuenta; pero termino por aplicar las mismas que he usado desde que regresamos a la escuela otra vez, salvo una que otra TIC que he agregado a mis favoritas. Las elijo considerando si ya las utilicé antes, si hay en el salón y en la escuela. He usado actualmente el celular en el aula para que los alumnos busquen información; les he puesto videos y foros.

En relación con la categoría *incorporación de las TIC en la planeación didáctica en la nueva presencialidad*, los maestros mencionaron que realizan la planeación didáctica para cada materia que impartirán cada semestre. Se trata de una guía para su práctica docente que les permite gestionar los aprendizajes de los alumnos. En este sentido, los participantes afirmaron que al momento de colocar las estrategias y las actividades que van a desarrollar en las clases en la nueva presencialidad durante el periodo escolar incluyen recursos didácticos tecnológicos, pero para integrarlos en la planeación del curso toman en cuenta las condiciones de infraestructura tecnológica del salón de clases y de las instalaciones que ofrece la facultad, los objetivos y los contenidos de la materia que imparten, su dominio de ciertas tecnologías, las recomendaciones que realizan desde la coordinación de la carrera sobre el uso de las TIC, los recursos tecnológicos que han aprendido a utilizar en cursos de capacitación docente, las necesidades de los alumnos, entre otras.

Así, por ejemplo, la doctora Martha afirma:

La planeación didáctica la hacemos cada vez que empieza un semestre en las UEA de las materias que vamos a impartir. Me sirve como plan de trabajo porque ya sé qué temas debo abordar en cada clase, las actividad y los recursos que usaremos, entre ellos los tecnológicos. Coloco algunas TIC en mis programas de estudio y las utilizo dependiendo si están disponibles en el salón que me asignan y si las tenemos en la escuela. Ahora sí que con lo que tenemos de TIC a nuestro alcance trabajamos, pero todo organizado.

En la categoría *valoración del uso de las TIC en los procesos formativos de la nueva presencialidad*, los maestros señalaron que tomando en cuenta el regreso a la presencialidad, frecuentemente evalúan la manera en que aplican las TIC en los procesos de enseñanza-aprendizaje, ya que es parte del trabajo docente valorar cada una de las estrategias didácticas para estar en condiciones de saber si es factible volver a utilizar ese recurso en otra sesión de la clase con un grupo o después en el siguiente semestre con otro grupo de estudiantes. Asimismo, los docentes afirmaron que para realizar la evaluación del uso de ciertos recursos tecnológicos toman en cuenta algunos aspectos, como el grado de aceptación y motivación de los alumnos

ante el recurso empleado, sus comentarios al finalizar la clase, la autoevaluación del docente sobre la forma en que aplicó el recurso, considerando si hubo dificultades o si la actividad se desarrolló sin problema, entre otras.

Así, por ejemplo, la doctora Estefanía señala:

Me gusta valorar todas mis estrategias, incluidas las TIC que uso en mis clases, porque si no evaluamos lo que hacemos como docentes no avanzamos en nuestro trabajo y los más perjudicados son los muchachos. Entonces yo te diría que cuestiono mi trabajo y los recursos tecnológicos los valoró a partir de lo que me dicen los alumnos acerca de si les gustó o no y también si yo siento que se llevó a cabo de buena manera sin inconvenientes.

Por último, en la categoría de *resultados de la implementación de las TIC en el logro de los aprendizajes en la nueva presencialidad*, los profesores entrevistados consideran que los recursos digitales que han utilizado para gestionar los aprendizajes han sido significativos porque han contribuido a una buena formación de los estudiantes de la LCE y, en general, a mejorar de la calidad educativa. Además, mencionaron que a pesar de los esfuerzos que están realizando los profesores de la carrera para manejar recursos tecnológicos apropiados para la configuración y de las demandas de la nueva presencialidad en la universidad, aún deben mejorar varias cosas, como la disposición de algunos maestros a trabajar con las TIC, innovar con otras tecnologías no tradicionales, asistir a las capacitaciones para el uso de herramientas tecnológicas, entre otras acciones pendientes en la academia, todo esto a favor de la gestión de los aprendizajes de los futuros profesionales de la educación.

Así, por ejemplo, el doctor Adolfo afirma:

Considero que los resultados de las tecnologías que usamos mis colegas y yo en la carrera son significativos porque hemos gestionado los aprendizajes de los alumnos para mejorar la formación de los futuros educadores. Hay cosas que tenemos que cambiar para seguir avanzando juntos en la innovación de los recursos de acuerdo a con las demandas del entorno, pero estoy seguro de que dejaremos atrás lo tradicional y seguiremos transitando al mundo digital en el aula.

Discusión y conclusiones

La gestión de los aprendizajes siempre ha sido una parte fundamental del trabajo docente en las universidades. En nuestro caso de estudio se aprecia el actuar del profesorado de una carrera de educación en la forma en que ha afrontado su práctica docente después de la pandemia del covid-19 en la nueva presencialidad, que se caracteriza por recurrir, ahora más que nunca, al manejo de las TIC bajo ciertas condicionantes propias de la reconfiguración de la educación actual, como la infraestructura tecnológica de las instituciones educativas, la iniciativa y la actitud positiva de los profesores a laborar con herramientas digitales, la apertura a la innovación virtual, las estrategias de comunicación entre profesores y estudiantes, entre otras, orientadas a mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje (Rangel *et al.*, 2023; Salinas y Abreu, 2021).

Considerando el escenario actual de la educación, en la narrativa de los profesores que participaron en este estudio se logra identificar tres tipos de gestión de los aprendizajes mediante el uso de las TIC en la LCE de la UAT: permanente, inconsistente y nula. Y en cada uno se evidencian distintas tonalidades de los elementos que constituyen la gestión de los aprendizajes en la nueva presencialidad: capacidad de reflexión sobre el uso de las TIC antes, durante y después de la pandemia; concepción y sentido del uso de las TIC para gestionar los aprendizajes; conocimiento sobre la diversidad de recursos tecnológicos en los procesos de enseñanza-aprendizaje; incorporación de las TIC en la planeación didáctica; valoración del uso de las TIC en los procesos formativos, y resultados de la implementación de las TIC en el logro de los aprendizajes.

En la gestión de los aprendizajes permanente los profesores manejan las TIC en la nueva presencialidad y llevan a cabo de manera continua procesos de reflexión de su práctica docente; en particular, se cuestionan la manera en que seleccionan e implementan las TIC y los resultados que obtienen al usar recursos tecnológicos para lograr los aprendizajes de los estudiantes, al grado de considerar la práctica reflexiva como parte de su cultura laboral. Su concepción y su sentido de las TIC en los procesos formativos es amplia, coherente y no existen dudas al respecto porque asu-

men que las tecnologías en la actualidad son parte de la educación. Los diferentes actores de la sociedad emplean herramientas tecnológicas, como en el sistema educativo nacional, donde trabajarán los estudiantes, futuros profesionales de la educación. Por lo tanto, se requiere enseñar y sensibilizar a los educandos sobre su importancia. Los profesores poseen un conocimiento extenso sobre las TIC que pueden utilizar para distintas situaciones en el aula y para implementar estrategias de aprendizaje considerando la atención a la diversidad de los estudiantes, quienes se han capacitado por su propio interés y manejan dichas herramientas apropiadamente. Integran de manera formal y organizada los recursos tecnológicos con los cuales estarán trabajando durante el periodo escolar en los programas de estudio de las materias, con la intención de establecer una relación entre temas, objetivos, estrategias, actividades y recursos, para tener una guía de trabajo docente mediante la que se pueda expresar la intención pedagógica y didáctica de las TIC seleccionadas y empleadas en el aula. Realizan constantemente prácticas evaluativas del uso que les dieron a las tecnologías para detectar debilidades y áreas de oportunidad, y de acuerdo con los resultados obtenidos en la implementación de las TIC, consideran que han logrado gestionar los aprendizajes provocando cambios significativos en el logro de la enseñanza, la formación profesional de los estudiantes y la mejora de la calidad educativa.

Por su parte, en la inconsistente gestión de los aprendizajes los maestros usan algunas tecnologías, pero en ocasiones reflexionan sobre su trabajo docente en la cotidianidad y pocas veces se preguntan sobre la viabilidad del uso de las TIC que implementan en las clases con sus alumnos. La concepción y el sentido que tienen son limitados porque a pesar de que saben que las tecnologías son importantes en los procesos educativos de la nueva presencialidad en la educación superior, debido a los cambios que se han presentado en la realidad escolar que viven, escasamente las utilizan en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en su mayoría siguen siendo tecnologías tradicionales. Conocen sólo algunas TIC en educación, lo cual reduce sus posibilidades de innovar en el salón de clases con tecnologías adecuadas a las condiciones que se presentan en el regreso a la presencialidad. En el programa de estudios de las materias que imparten los docentes a veces colocan las herramientas tecnológicas que implementarán y en otras

no lo hacen; incluso conforme van desarrollando las clases incorporan algunas TIC sin que estén incluidas en la planeación didáctica, ocasionando que el alumno se entere que trabajarán con esas herramientas hasta el día de la clase; de manera que lo anterior se puede entender como una improvisación en el uso de las TIC en el aula. También evalúan de manera aislada los recursos que emplean en sus clases; el proceso de valoración se vuelve intermitente y la información que se va generando le sirve de poco para tomar decisiones; la evaluación se ve parcializada porque no se considera en su conjunto el trabajo realizado sobre la gestión que desarrolla con sus alumnos en los cursos. Los resultados que han tenido los profesores desde su propia percepción han sido significativos para la formación profesional de los futuros educadores, pero aún pueden mejorar en cada aspecto de la gestión de los aprendizajes para que sea constante y eficiente.

Mientras que en el tipo de gestión de los aprendizajes nulo los docentes no usan las tecnologías en las clases de la nueva presencialidad, existe cierta resistencia, derivada de la brecha generacional como profesores, debido a que no están familiarizados con las TIC. La mayoría del tiempo que han dado clases en la universidad ha sido de forma presencial; por ende, se acostumbraron a emplear estrategias y recursos para esta modalidad, descartando cambiar a una nueva realidad presencial que exige tecnologías pertinentes. A pesar de que algunos realizan procesos de reflexión de su práctica docente y saben que requieren incorporar las TIC en la enseñanza, no lo hacen. Se carece de una concepción y un sentido acordes a las exigencias del entorno, descartando la idea de enseñar a los alumnos, futuros educadores, la manera en que se implementan las tecnologías en los procesos formativos. Los docentes conocen muy pocos recursos tecnológicos y no los aplican, y en algunos casos los desconocen. En la planeación didáctica que entregan de manera formal los profesores no se establecen los recursos tecnológicos; más bien se recurre a recursos didácticos tradicionales que se mantienen desde antes de la pandemia de Covid-19. En este sentido, no han existido cambios, o éstos no son claros, como si la transición de la educación presencial a la educación a distancia, y después el regreso a la presencial, no hubieran exigido modificaciones en el uso de recursos tecnológicos. Evidentemente, en este tipo de gestión no existen prácticas evaluativas que ayuden al docente a valorar su trabajo con las TIC

en el aula. De acuerdo con lo anterior, los resultados de este tipo de gestión no son significativos para generar ambientes de aprendizaje idóneos que favorezcan la calidad en la formación profesional de los universitarios.

Finalmente, es necesario mencionar que, a pesar de las claras distinciones entre los tres tipos de gestión de los aprendizajes que realizan los profesores de la carrera en educación, todos han pasado por un proceso complejo de construcción social de la realidad educativa (Weick, 1995), ya que tuvieron que tratar de entender los cambios de modalidades educativas y con ello la forma en que tenían que llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje, lo que implicaba conocer y manejar recursos tecnológicos. Por lo tanto, ante la diversidad de percepciones sobre el uso de las TIC, los docentes siguen transitando de manera individual y colectiva hacia un escenario de la nueva presencialidad que todavía no terminan por comprender y que se espera que en un futuro inmediato logren fomentar una cultura basada en “conjuntos duraderos de creencias, valores e ideologías que sustentan las prácticas” (Guskey, 2002, p. 46) docentes donde se usen las TIC apropiadas al contexto. A partir de los resultados de este estudio se recomienda emprender acciones institucionales para hacer más fácil el proceso de adaptación de los profesores a la nueva presencialidad, promover la práctica de los recursos digitales y actualizar la infraestructura tecnológica de la escuela, incluyendo TIC consideradas innovadoras en la educación actual.

Referencias

- Aguirre, P. (2018). Las TIC en la gestión del proceso de enseñanza-aprendizaje en el área Comunicación Organizacional: Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(16), 764-788, en <https://www.scielo.org.mx/pdf/ride/v8n16/2007-7467-ride-8-16-00764.pdf>.
- Berger, P., y Luckman, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Caballero, D. (2023). Percepciones de maestros en prácticas sobre aceptación de tecnologías móviles en procesos de enseñanza-aprendizaje: un estudio de caso. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 23(1), 81-104, en https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/19187/1/1695-288X_23_1_81.pdf.
- Carianga, R. (2018). Experiencias en el uso de las TIC: análisis de relatos de docentes.

- Ciencia, Docencia y Tecnología*, 29(56), 131-155, en <https://www.redalyc.org/journal/145/14559244007/html>.
- Denzin, N., y Lincoln, Y. (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Sage.
- Fernández, M., y Cebreiro, B. (2003). Evaluación de la enseñanza con TIC: bit de píxel. *Revista de Medios y Educación*, (21), 65-72, en <https://www.redalyc.org/pdf/368/36802107.pdf>.
- Guskey, T. (2002). Professional Development and Teacher Change. *Teachers and Teaching*, 8(3), 381-391, en https://www.researchgate.net/publication/254934696_Professional_Development_and_Teacher_Change.
- Hart, E., y Ramos, C. (2020). Gestión de aula como estrategia orientadora en el proceso enseñanza-aprendizaje. *CienciaMatria: Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 6(10), 662-673, en <https://cienciamatriarevista.org/ve/index.php/cm/article/view/294/350>.
- Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill Education.
- Otzen, T., y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232, en <https://doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>.
- Pacheco, F., Guerra, J. Díaz, I., y Moreno, L. (2022). Gestión de aprendizaje en los procesos de enseñanza. *CienciaMatria: Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 8(2), 564-577, en <https://www.cienciamatriarevista.org/ve/index.php/cm/article/view/726>.
- Perrenaud, P. (2007). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. Colofón.
- Pineda, K., y Ruiz, F. (2021). Planeación didáctica por competencias: el último nivel de concreción curricular. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 5(8), 158-179, en <https://www.redalyc.org/journal/5739/573967010011/573967010011.pdf>
- Rangel, R., Robles, M., Jáuregui, M., y Ceja, A. (2023). Nueva presencialidad escolar: una mirada desde la docencia, *Puertabierta*, en https://www.researchgate.net/publication/371904684_Nueva_PreseNcialidad_escolar_uNa_mirada_desde_la_docencia.
- Riessman, C. K. (2008). *Narrative methods for the Human Sciences*. Sage.
- Rivera, D., y Suconota, E. (2018). Las TIC en la gestión de los procesos educativos. *Razón y Palabra*, 22(3), 481-509, en <https://revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/1278/1298>.
- Rivera, W. (2018). *Gestión de los aprendizajes con el uso de las TIC en la institución educativa pública N°10273* [tesis de especialidad]. Universidad San Ignacio de Loyola, en <https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/f45c5af9-8cbe-434c-9c26-a1823e940cd5/content>.
- Salinas, N., y Abreu, J. (2021). El regreso a la presencialidad en la educación superior. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 16(2), 1-15, en [https://www.spen-tamexico.org/v16-n2/A13.16\(2\)1-15.pdf](https://www.spen-tamexico.org/v16-n2/A13.16(2)1-15.pdf).
- Soubal, S., (2008). La gestión del aprendizaje: algunas preguntas y respuestas sobre en relación con el desarrollo del pensamiento en los estudiantes. *Polis: Revista Latinoamericana*, (21), 1-18, en <https://www.redalyc.org/pdf/305/30502115.pdf>.

Weick, K. (1995). *Sensemaking in Organizations*. Sage.

Yin, R. (1994). *Case Study Research: Design and Methods*. Sage.

Zapata, J., y Llerena, J. (2023). *Las TIC después del covid-19: La perspectiva de los profesores universitarios*. Congreso de Docencia en Educación Superior, <https://revistas.userena.cl/index.php/codes/article/view/1988>.

